

1. LIBROS.

Moreno Castillo, R. (2008).
De la buena y la mala educación.
Barcelona: Los libros del lince.

En primer lugar, decir que se trata de un texto argumentativo cuyo objetivo principal es convencer al lector de la veracidad de sus ideas, y para ello, el autor expone una serie de razonamientos que respaldan su tesis.

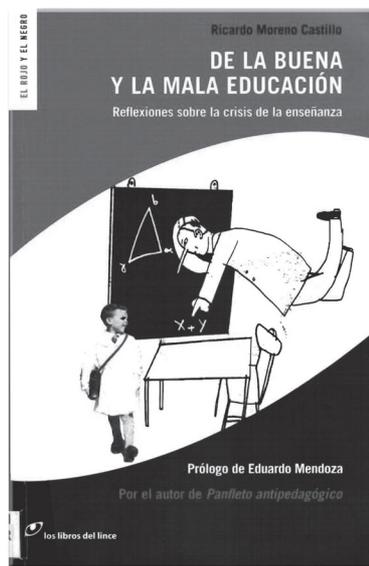
En este libro Ricardo Moreno Castillo realiza una crítica del sistema educativo actual, achancando gran parte de culpa a las nuevas corrientes pedagógicas que se han ido instaurando de forma oficial en el sistema. Éstas se alejan de valores como la autoridad, el saber y el esfuerzo, a su modo de ver, indispensables para cimentar un plan educativo sólido y exitoso.

El autor estructura cada capítulo comenzando con una serie de citas referidas a la educación, para más tarde pasar a desmontarlas y criticarlas con su vehemencia característica.

En el primer capítulo, *Conducción sin exclusiones*, el autor presenta de forma sutil un paralelismo entre los nefastos resultados de cambiar la Ley de conducción con los de la Ley de educación. Escribe sobre la estéril y polémica ley llamada LOCSE (ley orgánica de conducción sin exclusiones) elaborada con la intención de disminuir el número de accidentes de tráfico; en ella se eliminaba cualquier tipo de castigo y desproveya a la policía de tráfico de cualquier tipo de autoridad. En contra de lo que pensaban los expertos, el número de accidentes se incrementó, y en vez de hacer autocrítica y pensar que tal vez sus medidas no eran las correctas, echaron balones fuera argumentando que la culpa era de la sociedad violenta que se estaba creando, que hacía falta más educación vial. Era necesaria la reinstauración de multas y sanciones, por muchas injusticias y desigualdades que éstas pudiesen provocar.

En el siguiente capítulo, *Sobre unas declaraciones de Alejandro Tiana*, se cita una entrevista que el secretario de Estado de Educación realizó a El Semanal en 2006. En ella, el señor Tiana expone que la LOE sería mucho más pragmática que la LOGSE, un modelo donde los alumnos no entran a un curso según su edad, sino según sus conocimientos. Por otro lado, ante la crítica de que la antigua LOGSE cambiaba la memoria por la comprensión y el esfuerzo por la complacencia, éste se revela diciendo que todo es pura demagogia. Aquí el escritor hace hincapié sobre el grupo de expertos y pedagogos que no son capaces de aceptar ningún tipo de crítica, lo cual es peligroso porque éstos serán los que formen a los nuevos docentes.

En el capítulo, *Una nueva ley que no tolere ni ejerza la violencia*, se expone que el sistema educativo actual no educa, sino que ejerce la violencia con aquel que quiere atender en clase y no le dejan, con aquel que quiere aprender una profesión y le obligan a estar encerrado en un aula, etc., esto provoca frustración en unos y otros. Además, la falta de rigor y de trabajo traerá consigo generaciones inmaduras propensas a la violencia. Insta a un nuevo sistema educativo consensuado por todas las organizaciones políticas y asesorados principalmente por profesores.



ESCAPARATE

El artículo, *Algunas falacias de nuestro sistema educativo*, es una breve enumeración de las mentiras que se dicen del sistema educativo español.

En, *A vueltas con el informe PISA*, el autor continúa insistiendo en la lucha con los que elaboraron la actual reforma educativa, asegurando que mientras estas personas no aparquen sus orgullos y acepten el hecho de que ha sido un fracaso, y que son ellos los principales culpables, no cambiará la dinámica desastrosa por la que camina nuestra Educación. Pide que se abandonen estudios y estadísticas y se utilice el sentido común. El autor justifica en *Justicia y Sociedad*, su idea de que la sociedad es un fiel reflejo de la escuela, y no lo contrario, tal y como afirman muchos expertos. Es necesario inculcar no los valores que ya hay en la sociedad, sino los que tendría que haber.

En *Lo simple y lo complejo* se hace una reflexión profunda sobre las necesidades de los docentes, los cuales huyen cada vez más, de textos pedagógicos complejos y vacíos de contenidos. No hay que volverse locos buscando soluciones, muchas veces las soluciones son mucho más simples de lo que en un principio parecen.

En el siguiente capítulo, *Sobre la diversidad*, Ricardo Moreno hace mención a un escrito de Miguel Ángel Santos Guerra, que habla de la diversidad de los individuos que se agrupan en el interior de un aula, afirmando que se les debería ofrecer una enseñanza sesgada y diferenciada para cada grupo. El escritor de este libro piensa de forma diferente, pues considera que todos somos seres humanos, individuos con menos diferencias que las enumeradas por Santos Guerra. Las diferencias son accidentales, irrelevantes, todos comparten el derecho a recibir una educación de calidad.

En el capítulo llamado *Elogio de la nostalgia*, el autor defiende el hecho de que no todo lo anterior es anticuado. Escribe sobre la necesidad de construir el futuro cimentándose en todo lo bueno del pasado. La historia de la ciencia y del saber se encuentra repleta de ilustres personajes que basaron sus teorías a partir de otras desarrolladas por predecesores suyos. Se ha pasado de los tiempos del buen sentido común, el orden y el rigor, dentro del propio seno familiar y escuela, al desmadre generado por orientadores, pedagogos y expertos.

Actualización y renovación es una ampliación del *Elogio de la nostalgia*, donde el autor quiere remarcar el hecho de que si un método pedagógico nuevo funciona, hay que continuar con él, pero si por el contrario, es éste un método antiguo, será tan lícito como el otro.

En *Educación, autoridad y diálogo* se discute sobre las citas de Ernest Maragall, Mónica Pini y Susana Pérez, en las que se habla de la necesidad y obligación imperiosas por parte de la escuela y de la familia de aplicar la autoridad; de lo contrario los jóvenes buscarán fuera, en la calle, la figura de alguien que hay que obedecer. Es obligación también del profesor, dominar su materia para poder enseñar y evitar toda falta de respeto.

En el capítulo, *Alumnos sumisos, obedientes y acrílicos*, Ricardo Moreno esgrime sus razones por las que los alumnos deben cumplir con sus obligaciones del mismo modo que los profesores deben cumplir con las suyas, y esto no supone ser sumiso y acrílico. También es importante hacer entender al alumno que el mundo es muy viejo y, que la mayoría de sus ideas “innovadoras”, si no todas, ya han sido pensadas con anterioridad. La humildad debe ser la base para construir las ideas del futuro, alejándonos de la arrogancia de los ignorantes.

En *Pero ¿qué tendrá de malo reconocer que unos saben más que otros?*, el autor habla de la necesidad de aquellos que intentan ocultar que nadie sabe más que nadie. Es la comparación constructiva con el prójimo, la que hace crecer e incentivar al individuo en la búsqueda incesante de la superación.

Sobre la educación para la ciudadanía, recoge las razones del autor para la impartición de esta asignatura. En ella, el estudiante comprenderá las razones de unas rutinas que tuvo que

interiorizar antes de entenderlas. Enseñar cómo ser buenos ciudadanos debe alejarse de todo adoctrinamiento político y religioso, y si esto no es así habrá que remediarlo. El autor no considera correcta la objeción a esta asignatura y, para ello insta a nuestros políticos a hacer de esta asignatura algo útil y no una herramienta adoctrinadora del partido gobernante.

Ricardo Moreno, en el capítulo *Por qué se debe estudiar historia de la ciencia*, argumenta sus razones por las que se debería estudiar la historia de la ciencia. Su estudio es útil para ver el parentesco entre unas materias y otras, además algunos pensamientos del pasado arrojan luz a problemas del presente y, la razón más importante de todas ellas es que enseña modestia: se alcanza a comprender la dificultad y el tiempo que llevó llegar a algo que en la actualidad se ve como trivial.

Finalmente, el autor en *Sobre la lectura* esboza una serie de consejos para despertar en los niños la pasión por la lectura, consejos basados en su propia experiencia con sus hijos. Escribe sobre las virtudes que la lectura interioriza en el individuo. El libro finaliza con una serie de recomendaciones literarias.

La valoración personal que hago de este libro, es en líneas generales muy positiva, porque se deriva de él, una coherencia aplastante aunque, en las formas no esté muy de acuerdo. La acidez y altanería utilizada puede enmascarar el trasfondo que llevan sus ideas, pero salvo esto, sus reflexiones sobre la crisis de la enseñanza son de lo más actuales y ciertas. Urge obligar a nuestra clase política a construir un sistema educativo sólido, alejado de disputas, en el que se practique un ejercicio de responsabilidad para con el ciudadano. Deben buscar en el profesorado la fuente de toda mejora y evolución, y sobre ellos sentar las bases de nuestro sistema educativo. No debemos tener complejos en utilizar instrumentos del pasado que funcionaron y, combinemos estas tareas con otras innovadoras que las puedan complementar y mejorar. ■

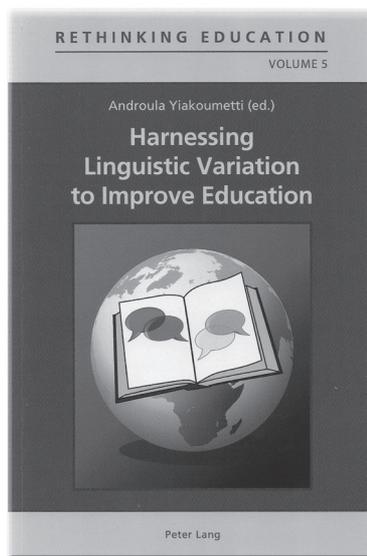
Rita Pertusa Gómez

2º Grado en Educación Infantil

Yiakoumetti, A. (Ed.) (2012).
Harnessing Linguistic Variation to Improve Education. Berna: Peter Lang. Col.
“Rethinking Education”, vol. 5.

De todos los contenidos del currículum escolar, el lingüístico es central, pues el lenguaje no es una mera materia, sino que al tiempo es el medio de transmisión del resto de conocimientos, de ahí la íntima relación entre lenguaje y educación. Por otro lado, las lenguas son heterogéneas, conformadas por muchas variedades internas (sociales, geográficas, etc.), pero esa heterogeneidad es expulsada de la escuela, que adopta la ‘ficción de la homogeneidad’, identificando una lengua con una única variedad, la estándar. Así, el resto de variedades son ignoradas e incluso reprimidas.

Algunos autores han criticado ese proceder (Stubbs, 1983; Thornton, 1986; Lippi-Green, 1997; Corson, 1998), defendiendo que la escuela debe incorporar las variedades no estándares para integrar a los



estudiantes de bagajes lingüístico-culturales diferentes. Esto permitiría desterrar la desigualdad y aumentar el rendimiento escolar de unos estudiantes escolarizados en una variedad ajena a ellos, y también propiciaría reconocer su propia identidad como personas: “if you devalue somebody’s language, then you devalue them as human beings” (Thornton, 1986, p. 59).

A pesar de esas voces críticas, la desigualdad sigue campando a sus anchas. Esto es paradójico, porque, como señalan de la Blanca de la Paz et al. (2010), hay un amplio consenso actual sobre la necesidad de reconocer la diversidad (social, cultural, racial, etc.) en la escuela, sin embargo este consenso excluye la variación (intra) lingüística, pues la praxis educativa sigue centrada en el estándar como modelo único de lengua. De ahí la importancia del libro reseñado, que aporta diferentes modos de incorporar la diversidad lingüística al ámbito educativo, su mensaje es muy claro: “This volume celebrates linguistic diversity” (p. 1). Además, es especialmente interesante porque no se limita a la problemática del estándar vs. variedades no estándares, sino que considera otros contextos de variación; de ese modo, el libro “challenges the largely anachronistic ideology that promotes exclusive use of an educational monolingual standard variety and advocates the use of aboriginal/indigenous languages, minority languages, nonstandard varieties (i.e. regional, ethnic, and social varieties) and contact languages (i.e. pidgins and creoules) in formal education” (p. 1).

Sus 12 capítulos, que parten de que “linguistic diversity exists worldwide but it is very rarely utilized optimally for students benefit” (p. 2) exponen iniciativas en contextos muy variados (Europa, Asia, África, Australia y América del Norte y Central) para incorporar la diversidad lingüística a la educación, exploran las implicaciones de esa incorporación y muestran las grandes ventajas (sociales, culturales, pedagógicas o cognitivas, además de lingüísticas) que para los estudiantes supone la presencia de la diversidad lingüística en el aula. Por tanto, el mensaje común de los capítulos consiste en que la consideración plena de la diversidad lingüística (y cultural asociada) es beneficiosa para el sistema educativo y para sus actores (estudiantes, profesores y comunidades), por lo que es necesario articular programas educativos sensibles a cada contexto lingüístico. Los aspectos tratados caracterizan diferentes caras del mismo problema: lenguas indígenas en países post-coloniales, variedades inglesas no nativas, lenguas minoritarias, variedades sociales, étnicas y regionales y lenguas de contacto.

Tras la introducción de la editora (cap. 1) el cap. 2, de S. May es el más relevante teóricamente. Pretende repensar cómo enfocar la diversidad lingüística en la educación, analizando el principal obstáculo para ello, la organización de las naciones-estado que propugna la homogeneidad cultural y lingüística. Aunque según May, los enfoques educativos reconocen el derecho a ser diferente, las políticas lingüísticas monolingües favorecen lo contrario, colocando en situación de inferioridad a quienes hablan lenguas minoritarias o variedades no estándares. Según May, la educación debe ponerse a la vanguardia para avanzar hacia estados que sean realmente plurilingües.

El cap. 3, de O. García, N. Flores y H. Homonoff Woodley, expone un enfoque pedagógico innovador (translanguaging) basado en un bilingüismo dinámico en lugar de estático (monoglósico) como es usual. El enfoque se basa en la noción de transglosia, entendida como las prácticas lingüísticas de diferentes grupos transnacionales interrelacionados funcionalmente, y que otorga beneficios a los alumnos de lenguas minoritarias. Este marco es ejemplificado con la enseñanza del inglés a hispanos que llegan a USA. El cap. 4, escrito por S. Canagarajahm, M. Kaffle y Y. Matsumoti revisa varios enfoques de la enseñanza del inglés, y sugiere que debe prestarse atención a las actitudes de los estudiantes hacia las variedades locales de inglés, pues esas actitudes son negativas. Según los autores, los contextos educativos deben desarrollar un modelo plurilingüe que trascienda la enseñanza de variedades únicas o gramáticas monolíticas.

El cap. 5 de L. McKay también se centra en el inglés, en su caso como lengua internacional en Sudáfrica y Japón. Ambos países no promueven el multilingüismo debido a las actitudes sobre esa lengua: Sudáfrica defiende el uso del inglés para el avance económico y las relaciones interétnicas, y Japón lo hace basándose en su rol internacional como nación. McKay sostiene que la adopción de la herencia cultural y lingüística de los hablantes de lenguas minoritarias podría abordarse precisamente desde la pedagogía del inglés como lengua internacional, compatibilizando así la extensión de esta lengua y la preservación de la diversidad lingüística.

El cap. 6, de L. Tsung, trata el contexto chino (provincia de Yunnan), señalando que solo con una educación multilingüe para las minorías étnicas podrá la mayoría étnica desarrollarse de manera armónica con esas minorías. Central en este sentido sería una escolarización que usara las lenguas minoritarias, además del estándar chino (Putongshua). P. Garrett, J.M. Cots, D. Lasagabaster y E. Lurda tratan también lenguas minoritarias en el cap. 7: vasco, catalán y galés. Su estudio aborda las actitudes de estudiantes universitarios hacia la diversidad y el mantenimiento de esas lenguas y, al tiempo, el avance hacia la internacionalización, una doble dirección a menudo enfrentada. Los resultados del estudio son esperanzadores, pues muestran una valoración positiva de la diversidad lingüística y de las lenguas minoritarias.

El cap. 8, de N. Kamwangamalu analiza el problema del medio de instrucción en África, continente con muchos contextos post-coloniales. Discute dos ideologías opuestas empleadas allí: descolonización (promover las lenguas autóctonas) y desarrollo (promover las coloniales). El cap. rechaza ambos extremos, defendiendo nuevas políticas que den a las lenguas autóctonas algunas de las ventajas únicamente asociadas a las coloniales. El cap. 9, de J. Ball y B. May Hanford Bernhardt sobre los dialectos del inglés en Canadá, sostiene que hacen falta nuevos enfoques pedagógicos para apoyar a los estudiantes hablantes de dialectos, y se precisa un cambio de actitudes en el profesorado. Al tiempo, expone un estigma con que se asocian las variedades no estándares en la educación: considerar a quienes no usan el estándar como estudiantes con déficits lingüísticos. Por su parte, I.G. Malcolm y A. Truscott atienden en el cap. 10 al contexto australiano, definido por una fuerte subordinación del inglés aborígen hacia el inglés australiano estándar. Muestran una interesante iniciativa de educación bidialectal en 3 escuelas (urbana, rural y rural remota) que implica a los profesores y a las comunidades. Por tanto, el cap. muestra las ventajas de una educación que abraza la diversidad dialectal y promueve la experiencia cultural y lingüística del alumnado.

El cap. 11, de J. Siegel también expone las ventajas de incorporar la variación lingüística al aula, analizando cómo el uso de variedades pidgins expandidas o criollas propicia que los estudiantes accedan al estándar, además de hacer aumentar su motivación y auto-estima. Finalmente, el cap. 12, de la editora critica varios mitos perniciosos sobre las variedades dialectales en la educación, como que los dialectos no sirven para la educación formal, que interfieren en la educación, que los hablantes de dialectos son inferiores a los del estándar, etc.

En resumen, el reseñado es un excelente volumen que muestra la necesidad de incorporar la variación lingüística a la educación, revirtiendo el monolitismo tradicional. Ese objetivo requerirá sin duda un gran esfuerzo por parte de gobiernos, comunidades y educadores, pero el esfuerzo valdrá la pena, pues “an education which incorporates linguistic diversity can be only beneficial” (p. 8). Además, es el único camino para que las variedades dialectales y las lenguas minoritarias se afiancen. ■

BIBLIOGRAFÍA

DE LA BLANCA DE LA PAZ, S.; LONGA, V.M.; LÓPEZ RIVERA, J.J. (2010): «Identidad lingüística y educación: hacia una verdadera escuela democrática», en *Pedagogía & Lenguajes*, 6/12, pp. 62-73.

- CORSON, D. (1998): Changing education for diversity. Philadelphia, Open University Press.
LIPPI-GREEN, R. (1997): English with an accent. Language, ideology, and discrimination in the United States. New York, Routledge.
STUBBS, M. (1983): Language, schools and classrooms. 2nd ed. London, Methuen.
THORNTON, G. (1986): Language, ignorance and education. London, Edward Arnold.

Victor M. Longa.

Cassany, D. (2012).
En línea: Leer y escribir en la red.
Barcelona: Anagrama.

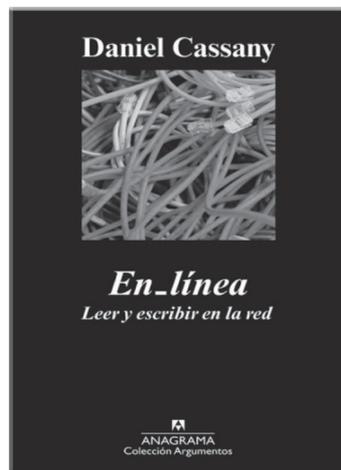
Bajo el título *En Línea: Leer y Escribir en la red*, Cassany nos invita a utilizar las nuevas tecnologías, básicamente la red e internet, para la adquisición y enseñanza de la lectura y la escritura, pues somos conscientes de la importancia que cada vez más adquiere la educación digital en la sociedad actual.

En Línea se divide en dos partes. La primera parte analiza y valora el impacto que tiene la educación digital en la formación académica, así como el uso de la lectura y la escritura como nuevas formas para relacionarnos socialmente. La segunda pretende contribuir al desarrollo y mejora de las competencias lectoescritoras del alumnado en la escuela, realizando un análisis exhaustivo de las mismas y planteando un amplio repertorio de recursos digitales.

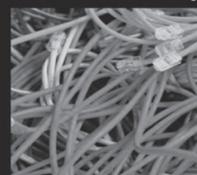
Una de las conclusiones que podemos extraer de este libro es el cambio que está experimentando la comunicación escrita hoy en día. De hecho, estamos asistiendo como “nativos o emigrantes” al trasvase del entorno analógico hacia el entorno digital. Es el momento en que la sociedad en general y las escuelas en particular deben sumarse a este cambio para que los alumnos y los futuros maestros aprendan a enseñar y saber enseñar las herramientas de las tecnología de la información y la comunicación (las TIC) y las tecnologías de acceso al conocimiento (las TAC). En este sentido, Cassany sostiene que las nuevas alfabetizaciones, saber leer y escribir en la red, requieren poner el acento en los cambios metodológicos que exige la sociedad 2.0 para el desarrollo de las competencias lingüístico-comunicativas en un entorno digital que proporciona espacios que permiten escribir, debatir, integrar diferentes lenguajes y, por ende, compartir conocimientos para seguir aprendiendo.

La última parte del libro hace referencia a la diversidad de fuentes y recursos disponibles, portales digitales, bibliotecas virtuales, wiki, webs institucionales, etc., que existen en la red.

En opinión de Cassany, la red lo está cambiando todo y con ello, al conjunto del profesorado, que tendrán que explorar las nuevas propuestas de innovación educativa que ya tienen una fuerte tradición en el ámbito escolar. Por tanto, no tiene sentido cuantificar la educación en horas lectivas o en clases magistrales, habrá que revisar los currículos cerrados y centrados en contenidos teóricos, las tareas mecánicas de memorización y repetición que evitan acceder a la red y los trabajos individuales que prohíben interactuar con los demás. Asimismo, habrá que enseñar a escribir y a leer críticamente en la red para construir una educación más coherente y actualizar un EVA (entorno virtual de aprendizaje) que resulte funcional y productivo para nuestro alumnado. ■



Daniel Cassany



En línea

Leer y escribir en la red

ANAGRAMA
Colección Argumentos

ESCAPARATE

Belén Montijano Serrano

Utrilla Almagro, J. (2007).
***El flamenco se aprende.* Córdoba:**
Ediciones Toro Mítico.

El flamenco se aprende (2007) es un trabajo de investigación y didáctica de la enseñanza de la música y el arte flamenco para la Educación Secundaria Obligatoria, que a lo largo de ocho años, su autor, Jerónimo Utrilla¹ ha llevado a cabo en su labor educativa diaria. El autor aporta un gran número de actividades novedosas, que pueden llegar a resultar atractivas en este libro compuesto por dos grandes apartados: teoría y didáctica.

El apartado de teoría se subdivide en cinco temas que tratan contenidos conceptuales; es decir, conceptos básicos sobre flamenco y folklore, factores históricos, clasificación general, análisis de los estilos flamencos, el flamenco y otras músicas y el flamenco y la literatura (las letras del cante).

Con respecto a la clasificación general y análisis de los estilos flamencos, Utrilla clasifica los cantes flamencos en tres grandes grupos: cantes básicos, cantes emparentados o derivados de los básicos y cantes aflamencados.

En este libro los aspectos que se describen de capa palo suelen ser de “carácter”, es decir, si se trata de un palo sólo para escuchar o también para acompañar con el baile, si va acompañado por la guitarra, palmas u otros instrumentos o son cantes a “palo seco”²; tipo de compás, historia, origen, procedencia del palo, así como las comarcas cantaoras de cada palo, y tipos o variantes, y el tipo de letra, estrofas, versos, rimas y temática de los palos. En todos los casos cada palo viene acompañado por un par de estrofas como ejemplo de las letras.

En el caso de que el palo lleve acompañamiento instrumental se explica el acompañamiento armónico (normalmente la cadencia andaluza, por tanto estructura armónica modal) y sus características musicales, especialmente de la melodía.

Un tercer bloque del libro nos acerca a intérpretes y creadores de música flamenca a través de la historia de este arte desde su origen. Así pues, Utrilla nos habla de la influencia de la música clásica en el flamenco y viceversa. Entre los autores clásicos fascinados e influenciados por el flamenco destaca Domenico Scarlatti, que vivió en España durante bastantes años y tuvo fascinación por los ritmos y armonías de nuestra música popular y de la guitarra española³, Gluck⁴, Mozart, Boccherini, el padre Soler, Debussy, Ravel, Bizet, Glinka, Tchaikovsky, Rimsky-Korsakov y en España Falla, Albéniz, Tárrega, Granados, Sarasate o Turina.

Por su parte, los artistas flamencos se han acercado a obras clásicas, principalmente los guitarristas, destacan Paco de Lucía, Serranito, Manolo Sanlúcar, Vicente Amigo, Miguel Poveda, Rafael Riqueni, Enrique Morente y José Antonio Rodríguez.

A continuación, se aborda la temática del “nuevo flamenco”, el “flamenco mestizo”, o como lo llaman otros autores, “de fusión”. El autor realiza un recorrido descriptivo por diferentes estilos musicales mezclados con el flamenco y los máximos exponentes de estas mezclas desde los años 70 hasta la actualidad. Utrilla no entra a juzgar estas fusiones, muy cuestionadas por otros teóricos del flamenco, sino que realiza un barrido por las características de la música creada por los principales autores que han defendido y creado el flamenco fusión, así como las características de los diferentes nuevos estilos creados a raíz de fusionar este arte con otros. Este es el caso del jazz, la música árabe o la música india.



Por último y aún en el gran bloque del libro que introduce al lector (alumno de secundaria obligatoria) se aborda el tema de la literatura en el flamenco y las letras del cante.

La primera fuente de la que bebe la literatura flamenca la encontramos, sin olvidar algunos antecedentes, en los relatos de autores costumbristas como Estébanez Calderón (*Escenas andaluzas*, 1847) y de los viajeros románticos europeos del siglo XIX como G. Borrow (*The Zingali, Gypsies of Spain, 1841*), Théophile Gautier (*Viaje a España*, 1845) o Richard Ford (*Las cosas de España*, 1862), quienes fascinados por nuestro país, los gitanos y el flamenco, nos narraron con detalle sus vivencias y viajes por Andalucía, describiendo los bailes y cantes andaluces.

Junto a algunas obras de teatro y novelas de temática flamenca, es en la lírica, la poesía y las letras del cante, donde se produce el hermanamiento más fructuoso entre la literatura y el flamenco. Se profundiza en la copla flamenca a la hora de explicar el concepto de métrica (coplas de tres versos, de cuatro versos, cinco, seis y agrupaciones libres de versos), por supuesto con ejemplos de cada una de ellas.

Las letras flamencas tienen su propio lenguaje, así pues Utrilla explica las características de las letras: plano fonético- fonológico, morfosintaxis, léxico y figuras retóricas.

El último gran bloque del libro, antes de abordar la cuestión didáctica, está reservada a los elementos formales de la música flamenca: el ritmo, la armonía, los acordes de la guitarra flamenca y la melodía.

Considero que son demasiados y complicados los conceptos que se pretende explicar al alumnado de este nivel educativo, principalmente porque son difíciles de entender si no se tiene una preparación musical previa al abordaje de este texto, y mucho menos si se tienen quince años (el alumnado no ha habido tiempo para asimilar esta preparación musical). Por otra parte, a esta edad ha sido escaso el contacto con no sólo la teoría de la música sino también con la historia de Andalucía, la literatura reciente, el significado de las músicas de fusión, etc.

Sin embargo, a partir de este quinto apartado, Utrilla aborda cada uno de las partes anteriormente descritas desde un punto de vista didáctico. Supongo pues, aunque no lo sugiera el autor, que tanto el apartado teórico como didáctico deben trabajarse en el aula de música de forma conjunta, no sólo desde el área de música, sino también desde los departamentos de historia, música y literatura.

Entre las actividades diseñadas para el alumnado con el fin de una mayor y mejor comprensión del difícil mundo del flamenco se pueden encontrar en estas páginas lectura de textos, realización de cuadros históricos, mapas geográficos, audiciones, musicogramas, visionado de videos... así como actividades para trabajar las Tics a partir de Internet.

Utrilla señala con gran acierto que se desarrollarán en cada apartado de actividades, las diversas áreas de conocimiento, en primer lugar, la historia y la música, para que el alumnado contemple con cierta perspectiva el rico contexto histórico-social en el que ha surgido y se desarrolla el flamenco.

En general, todas las actividades que tienen que ver con visionado de videos o audiciones no plantean en ningún momento otro tipo de actividad o recurso didáctico. Sin embargo, las actividades que están relacionadas con visitas a páginas web, vienen acompañadas de una serie de preguntas para responder después de la visita a la página.

Respecto a la lectura y comentario de documentos relacionados con el flamenco, sólo aparece el texto que hay que leer, pero no viene acompañado por ningún tipo de guía sobre comentario de textos, ni se adjunta ninguna actividad para realizar con los mismos. Supongo que el alumnado debe haber estudiado y asimilado los contenidos al respecto y en este momento se realizará un comentario más o menos guiado por el profesor sobre el contenido del texto en cuestión y la teoría estudiada previamente.

En la página 255 se adjunta un anexo en el que aparecen todos los musicogramas diseñados para acompañar a diferentes audiciones por el autor. En principio, el musicograma es un recurso muy gráfico, fácil de comprender y didáctico. Todos ellos tienen la misma estructura, que consiste en la división de un cuadro en casillas señalados con una parte del canto o palo que se vaya a trabajar (falseta, letras, estribillos, partes de baile, juguetillos, escobillas temas, codas salidas de canto...). Además de no resultar atractivo ni original está diseñado en color blanco y diferentes gama de grises, por lo tanto, en principio no llama la atención. Una de las características fundamentales de un musicograma es, precisamente, su capacidad de atraer al alumnado por su diseño, colorido y belleza. El Anexo incorpora un mapa de viaje del pueblo gitano hasta llegar a España y un árbol genealógico del canto flamenco.

Según el mismo autor, los resultados obtenidos tras la aplicación didáctica de este material con el alumnado de E.S.O., han sido satisfactorios, con una respuesta muy positiva. Hay que rendirse ante el hecho de que, en general, los alumnos y alumnas muestran un gran interés para el flamenco y toda su cultura. ■

NOTAS

- 1 Jerónimo Utrilla Almagro es profesor titular de Música de Enseñanza Secundaria desde 1999, con destino actualmente en Sevilla, además de guitarrista, palmero e investigador del arte flamenco.
- 2 Sin acompañamiento de ningún tipo.
- 3 Escribió diversas obras para guitarra española como sus sonatas para clave.
- 4 En las *Bodas de Figaro*.

Rosa María Perales Molada

Trujillo Sáez, F. (2012).
Propuestas para una escuela en el siglo XXI.
Madrid: Catarata.

El autor, con una amplia experiencia docente e investigadora, es profesor de la Universidad de Granada y formador del profesorado desde iCOABE (su empresa de formación) inicial y/o permanente. Su preocupación principal es el buen hacer metodológico desde las aulas para las aulas y este libro recoge parte de las aportaciones del autor en el blog Educacon Tic, en su propio blog, *De extranjis* y en otros espacios de la red que reflejan su inquietud y dedicación al hacer docente.

El libro sugiere una mirada crítica y proactiva a muchas de las grandes cuestiones que afectan de lleno a la escuela contemporánea ya que no solo las expone sino que propone líneas de actuación concretas, a través de una colección de textos sobre el sentido de la educación, la escuela inclusiva, la interculturalidad, las competencias básicas, las tareas y los proyectos, la enseñanza de lenguas o el uso de las tecnologías de la información y la comunicación.



Para el autor, el libro es así porque es necesaria una escuela mejor, más radical, más expandida, más entroncada con la vida de los estudiantes y con la sociedad en general.

Cuatro ideas subyacen a todo el texto. La primera es la reflexión del autor sobre hacia donde va la educación del siglo XXI y ello lo refleja en apartados como ¿“Cuál es el propósito de la educación”? , “Mi credo pedagógico” o “Bases para la formación inicial del profesorado renovada: el valor de las TIC en la Universidad”.

La segunda parte, es la importancia de los medios sobre los contenidos, es decir el desarrollo de la idea de la importancia de la metodológica como recurso básico y principal del aprendizaje. Para el autor, los contenidos existen pero con los medios que contamos hoy día, el trabajo de estos se debe de realizar desde la investigación para ofrecer más y mejor calidad. La participación del estudiante en la dinámica de difusión del conocimiento es la parte más esencial de los propios contenidos, incluso más que la propia enseñanza de estos y, en la actualidad, estas dinámicas no se limitan a los libros impresos o a las fichas realizadas al efecto del contenido, de ahí la importancia de Internet y en especial de la web 2.0. Este planteamiento, teniendo una idea muy clara del trabajo del profesor por competencias y desde proyectos o más concretamente, desde tareas integradas. Estas ideas las podemos ver desarrolladas en apartados como “Tareas integradas para el desarrollo de las competencias básicas: Una experiencia de Investigación y de creación en torno a Federico García Lorca”.

La última reflexión a la que Trujillo nos invita en su libro, versa sobre la idea de que la educación es una tarea compartida por la escuela y la sociedad, y más concretamente por la escuela y por la familia. La escuela es una comunidad de aprendizaje y no una tarea exclusiva del centro educativo. Es misión de este servir de punto de encuentro entre el alumno y la comunidad, y catalizar una actitud crítica y de mejora de la realidad social por parte del alumno. Podemos encontrar estas ideas en apartados donde sugiere “Como abrir una puerta: metáfora para repensar nuestra actuación educativa” o “Carta abierta a madres y padres”.

En un momento en que impera el desánimo y nos sentimos tan cuestionados, es grato y esperanzador encontrar una apuesta por la acción y el cambio tan concreta como esta, en todos sus capítulos y apartados.

Es un libro necesario y muy recomendable para todos los profesionales de la educación, tanto para los que realizan su formación inicial como los que ya están en las aulas, así como para madres y padres. ■

M^a Dolores Molina Jaén